



Foto: Etzel Espinosa

EL ESPAÑOL Juan José Padilla tuvo un debut sorpresivo en la Plaza México donde cortó una oreja y se llevó la tarde.

El excelente encierro de Rancho Seco y la afición de Padilla tendrán eco

Segunda corrida de la temporada 2001-2002

Por ENRIQUE GUARNER

Se dice que tiene eco aquello que alcanza resonancia al repetirse varias veces reflejado. Es por ello que de la corrida de Rancho Seco que presentamos la tarde de ayer en la Monumental Plaza México se va a hablar, como eco, por mucho tiempo. En la misma saltaron al ruedo seis bureles irreprochables en cuanto a trapío, corpulencia y cornamenta de Rancho Seco, que además dieron un juego excelente, prestándose la mayoría a que se les hicieran grandes faenas. Todos estos animales contaban con buena presencia, piel fina y variada, testuz ancho, proporcionado a sus cabezas, y cuernos iguales, bien colocados, fuertes, ni cortos ni muy desarrollados. En ellos, observamos un grueso morrillo, ancho y levantado, el pecho profundo, el dorso marcado; pero los lomos firmes y rectos. Estos seis astados son aquellos que los buenos aficionados desearíamos ver en forma constante en todas las corridas de las temporadas en el coso de Insurgentes y por esta razón felicito de manera efusiva al ganadero don Sergio Hernández González.

Por otra parte, el debutante Juan José Padilla, de Jerez de la Frontera, tuvo una buena actuación. Se nos había dicho que tenía al tremendismo y escondía sus buenas maneras para torear; pero la tarde de ayer supo embarcar desde el primer momento a sus enemigos, luciendo en los tres tercios y demostrando que es un buen estoqueador. Sus alternantes, Manolo Mejía y Uriel Moreno *El Zapata*, aunque mostraron deseos de competir en casi ningún momento lo lograron, salvo en los tercios de banderillas. Añadiré aquí que, a la antigua, los tres toreros se invitaron mutuamente, compartiendo los rehiletos en los primeros bureles que lidiaron, alegrándonos la tarde.

JUICIO CRITICO

Por tratarse de un puente festivo y el mediano cartel, la entrada podría-

mos considerarla como bastante aceptable. A las cuatro hicieron el paseo de cuadrillas Manolo Mejía de negro, Juan José Padilla en verde manzana y Uriel Moreno *El Zapata* de azul marino. Los tres ternos van bordados en oro y después del desfile de cuadrillas se despide aquel excelente subalterno que fue Leonardo Campos.

El Ganado

Se lidió una magnífica corrida de Rancho Seco, dehesa que pertenece a don Sergio Hernández y que pasta en Tlaxco, Tlaxcala. Los seis astados estaban impecablemente presentados y además, llamaban la atención por sus pintas, dado que hubo un cárdeno oscuro, uno nevado bragado, un castaño ojinegro y tres negros zainos, dos de los cuales eran cuates, o sea, gemelos monocigóticos, rareza que yo no había visto ser lidiada a lo largo de mi vida.

En cuanto a su juego, los de Rancho Seco tomaron recargando un total de ocho puyazos, mostrando gran bravura. Detallándolos: el que abrió plaza embistió sin cesar y sin hacer extraño alguno, siendo muy aplaudido. El segundo era suavísimo en sus embestidas, aunque no humillaba demasiado. El tercero resultó algo pegajoso al revolverse en un palmo de terreno. El cuarto, que fue uno de los gemelos, mostraba belleza al ser enmorrillado y tuvo excelente lado izquierdo. El quinto, el otro cuate, se prestó a la buena faena de Padilla y el que cerró plaza resultó desperdiciado por *El Zapata*.

Manolo Mejía

Podría decirse que tuvo una actuación discreta sin sobresalir, como hubiera deseado. Se enfrentó en primer lugar a *Centinela* con 499 kilos, burel que por su nombre recordó al que inmortalizara Victoriano de la Serna, en 1932. Mejía lo recibió absurdamente con chicuelinas, luciendo después con un quite por navarras. El tercio de banderillas fue adornado por los tres toreros, destacando más *El Zapata*. Manolo brindó a su bebito de siete meses y estuvo aceptable con la muleta, aunque sin la limpieza debida en los naturales. Mató de pinchazo y espadao caído, escuchando

ovación en el tercio.

El cuarto se denominó *Fusilero II* con 511 por peso y Manolo volvió a sus pueblerinas chicuelinas y pases de muleta demasiado desiguales, sin acoplarse con el burel y toreando con el pico. Finalizó con media de la que salió desarmado y como el toro se desangró dividió las opiniones.

Juan José Padilla

Tuvo un debut sorpresivo, estando bien con sus dos enemigos. Su primero se llamó *Ciclón* con 502 kilos y lo recibió con larga de rodillas y verónicas regulares. Invitó a sus alternantes a banderillearlo y los tres lucieron bastante en el tercio. La faena de muleta despertó de inmediato los aplausos porque el jerezano se impuso tanto en el toreo con la derecha como al natural, que el toro al principio no quería tomar. Finalizó con pases de rodilla en tierra y después de un pinchazo dejó una entera en todo lo alto, dando la vuelta al ruedo.

Mejóro con *Fusilero I* con 555 kilos, al que entendió de principio a fin en sus lances rodilla en tierra, dos buenos pares al cuarteo y uno más al violín, que despertó el entusiasmo general. La faena se inició de rodillas; pero de inmediato toreó con largura en redondos y naturales. Terminó con manoletinas mirando al tendido y un estoconazo marcando todos los tiempos, que refrendó con certero descabello. Fue premiado con oreja.

Uriel Moreno "El Zapata"

En mi opinión desperdició a sus dos enemigos, a los que les endilgó trapazos a granel, ahogando al magnífico sexto. Su primero se llamó *Apostador* con 501 kilos y Uriel Moreno fue tropezando con el capote, también invitó a sus alternantes a banderillear, donde brilló más Padilla. La faena sólo tuvo algunos buenos pases por un torero inexperto. Mató de pinchazo hondo y descabello. El que cerró plaza, de nombre *Andaluz* con 548 kilos, recordó al de la alternativa de Velázquez en 1943, y fue dolorosamente desperdiciado con todo tipo de trapazos, ahogándolo constantemente, matándolo de dos pinchazos y media tendida.



Foto: Etzel Espinosa

CON TRAPAZOS, Uriel Moreno, "el Zapata" desperdició a sus dos enemigos, pese a que trató de agradar al poner banderillas.

BREVES TAURINAS

GUADALAJARA, Jal.- Ante un lleno se lidiaron cuatro astados de Real de Saltillo, buenos, y tres de Fernando de la Mora, aceptables. Fernando Ochoa fue ovacionado en los dos. Julián López *Juli* saludó en el tercio, fue aplaudido en el quinto y regaló al sobrero, del que obtuvo una oreja, que no aceptó por considerar el premio insuficiente. Ignacio Garibay cumplió en los dos.

MOTUL DE FELIPE CARRILLO PUERTO: Ante increíble entrada se lidiaron tres reses de Montecristo y tres de Barbachano, aceptables. Eloy Cavazos, palmas y oreja. José Miguel Arroyo *Joselito*, con enormes detalles fué ovacionado en sus dos enemigos. Rafael Ortega obtuvo dos orejas benévolas en el tercero y fue ovacionado en el que cerró plaza.

PIEDRAS NEGRAS, COAHUILA. Magnífica entrada. Pablo Hermoso de Mendoza, sensacional, cortando cuatro orejas. Rodrigo Santos una y Eduardo Cuevas otra, ante bureles de Cuco Peña.

Por **ENRIQUE GUARNEF**

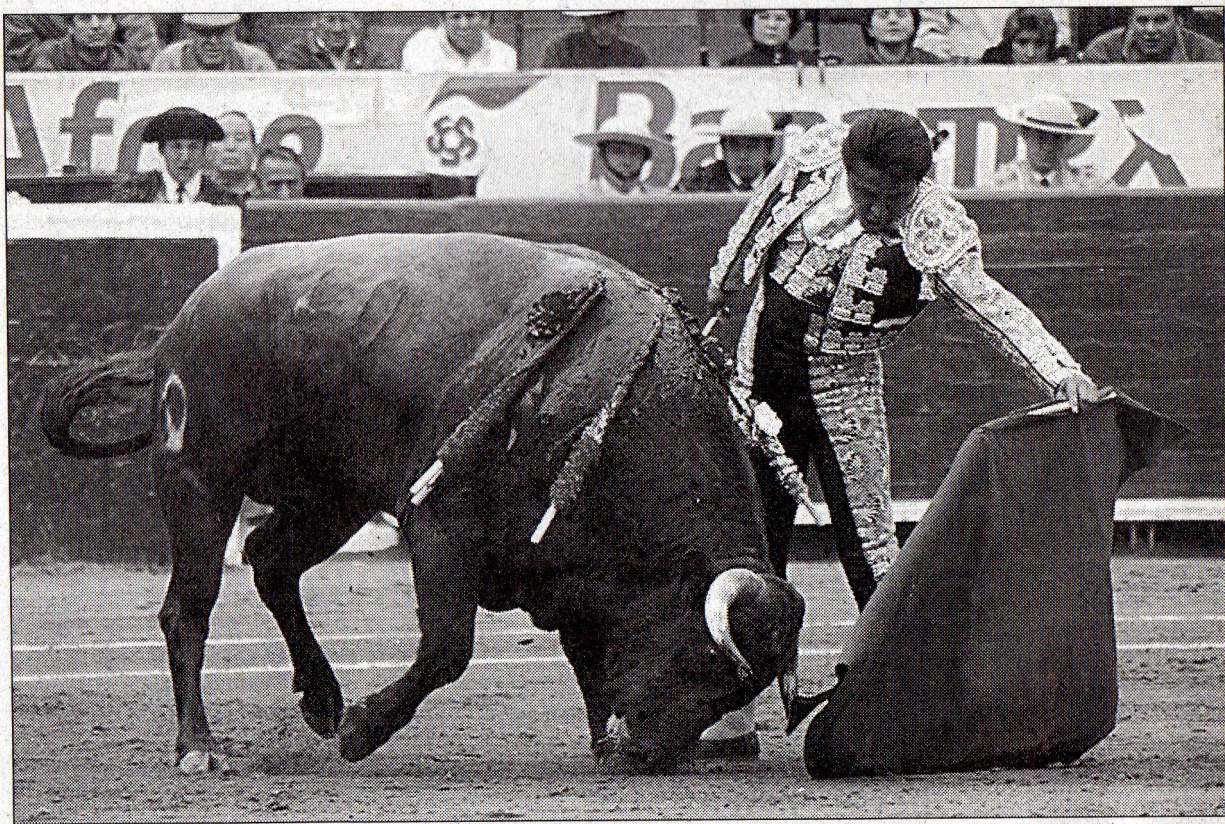


Foto: Étzel Espinosa

LOS NATURALES de Manolo Mejía no fueron un dechado de limpieza en su discreta actuación de ayer en la México